

Silla de bipedestación en código abierto



Thiago es un pequeño de cinco años con parálisis cerebral. Vive y acude a la escuela en Rosario. Le gusta jugar con balones, ir en coche con su padre y es admirador de Messi. A diario usa una silla de ruedas para desplazarse, pero en el colegio estaba muy incómodo, más elevado que sus compañeros y con dificultades para bajarse y reptar hasta los juguetes de la sala. Sus padres y profesores instalaron unos brazos en una silla común del aula, para que el niño se pudiera sentar como sus amigos, pero sin caerse. Ese no es, ni mucho menos, el asiento ideal.

El grupo de innovadores de Labicar liderado por Jonathan Ramírez ha diseñado una silla a medida de Thiago, que se puede fabricar en 10 horas por unos 300 dólares con materiales que se pueden encontrar en una ferretería. Y lo más importante, tiene un mecanismo para elevarse y que Thiago quede en postura vertical. "Una silla con bipedestación le suma a otro plano de conversación, de mirada, de hacer, de jugar", detalla la doctora Egida Sefarín. Los beneficios no se reducen a una mejora en las relaciones personales; el ingenio es también bueno para su salud. Con el movimiento se evita que le salgan úlceras en la piel y fortalece sus huesos y músculos.

"En América Latina la única manera de romper las barreras es con la innovación", afirma Ramírez. Thiago no es el único que se podrá beneficiar de la labor de este grupo, sino que cualquiera en el mundo puede descargar el diseño, adaptarlo y construir su propia silla.

Video del proyecto:

<https://www.youtube.com/watch?v=UhPJgzAbDBU>























